

## JORNADA II.

## SCENA I.

## INTERLOCUTORES

TEOGENES, y CORABINO, con otros quatro Numantinos, Gobernadores de Numancia, y MARQUINO, hechicero, y un CUERPO MUERTO, que saldrá á su tiempo. Siéntanse á consejo, y los quatro Numantinos que no tienen nombres, se señalan así: PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO, QUARTO.

TEOGENES.

**P**ARECEME, varones esforzados,  
Que en nuestros daños con rigor influyen  
Los tristes signos y contrarios hados,  
Pues nuestra fuerza y maña desminuyen:  
Tienennos los Romanos encerrados,  
Y con cobardes mañas nos destruyen,  
Ni con matar muriendo no hay vengarnos,  
Ni podemos sin alas escaparnos.  
Y no solo á vencernos se despiertan

Los

Los que havemos vencido veces tantas,  
Que tambien Españoles se conciertan  
Con ellos á segar nuestras gargantas.  
Tan gran maldad los cielos no consientan;  
Con rayos hieran las ligeras plantas  
Que se mueven en daño del amigo,  
Favoreciendo al perfido enemigo.  
Mirad si imaginais algun remedio  
Para salir de tanta desventura,  
Porque este largo y trabajoso asedio  
Solo promete presta sepultura:  
El ancho foso nos estorva el medio  
De probar con las armas la ventura,  
Aunque á veces valientes, fuertes brazos,  
Rompen mil contrapuestos embarazos.

CORABINO.

A Jupiter pluguiera soberano  
Que nuestra juventud sola se viera  
Con todo el bravo exercito Romano  
A donde el brazo rodear pudiera!  
Que alli al valor de la Española mano  
La mesma muerte poco estorvo fuera  
Para dexar de abrir ancho camino  
A la salud del pueblo Numantino.  
Mas pues en tales terminos nos vemos  
Que estamos como damas encerrados,

M 3

Ha-

Hagamos todo quanto hacer podremos  
 Para mostrar los animos osados :  
 A nuestros enemigos convidemos  
 A singular batalla , que cansados  
 De este cerco tan largo , ser podria  
 Quisiesen acabarle por tal via.  
 Y quando este remedio no suceda  
 A la justa medida del deseo ,  
 Otro camino de intentar nos queda ,  
 Aunque más trabajoso á lo que creo :  
 Este foso y muralla que nos veda  
 El paso al enemigo que alli veo ,  
 En un tropel de noche le rompamos ,  
 Y por ayuda á los amigos vamos.

## NUMANTINO PRIMERO.

O sea por el foso ó por la muerte  
 De abrir tenemos paso á nuestra vida ;  
 Que es dolor insufrible el de la muerte ,  
 Si llega quando mas vive la vida ;  
 Remedio á las miserias es la muerte ,  
 Si se acrecientan ellas con la vida ,  
 Y suele tanto mas ser excelente ,  
 Quanto se muere más honradamente.

## SEGUNDO.

Con qué mas honra pueden apartarse  
 De nuestros cuerpos estas almas nuestras

Que

Que en las Romanas armas arrojarse  
 Y en su daño mover las fuertes diestras ?  
 En la ciudad podrá muy bien quedarse  
 Quien gusta de cobarde dar las muestras ,  
 Que yo mi gusto pongo en quedar muerto  
 En el cerrado foso ó campo abierto.

## TERCERO.

Esta insufrible hambre macilenta  
 Que tanto nos persigue y nos rodea ,  
 Hacen que en vuestro parecer consienta ,  
 Puesto que temerario y duro sea ,  
 Muriendo , escusaremos tanta afrenta ;  
 Mas quien morir de hambre no desea ,  
 Arrojesse conmigo al foso , y haga  
 Camino á su remedio con la daga.

## QUARTO.

Primero que vengais al trance duro  
 Desta resolucion que haveis tomado ,  
 Pareceme ser bien , que desde el muro  
 Nuestro fiero enemigo sea avisado ,  
 Diciendole que dé campo seguro  
 A un Numantino , y otro su soldado ,  
 Y que la muerte de uno sea sentencia  
 Que acabe nuestra antigua diferencia.  
 Son los Romanos tan soberbia gente ,  
 Que luego aceptarán este partido ,

M 4

Y

Y si lo aceptan , creo firmemente  
 Que nuestro amargo daño ha fenecido ,  
 Pues está Corabino aqui presente,  
 Cuyo valor me tiene persuadido  
 Que él solo contra tres bravos Romanos  
 Quitará la victoria de las manos.  
 Tambien será acertado , que Marquino ,  
 Pues es un agorero tan famoso ,  
 Mire qué estrella , qué planeta ó signo  
 Nos amenaza muerte , ó fin honroso ,  
 Y si puede hallar algun camino  
 Que nos pueda mostrar si del dudoso  
 Cerco cruel , do estamos oprimidos ,  
 Saldremos vencedores ó vencidos.  
 Tambien primero encargo que se haga  
 A Jupiter solene sacrificio ,  
 De quien podremos esperar la paga  
 Harto mayor que nuestro beneficio ;  
 Curese luego la profunda llaga  
 Del arraigado acostumbrado vicio ,  
 Quiza con esto mudará de intento  
 El hado esquivo , y nos dará contento.  
 Para morir jamas le falta tiempo  
 Al que quiere morir desesperado :  
 Siempre seremos á sazón y á tiempo  
 Para mostrar muriendo el pecho osado ,

Mas

Mas porque no se pase en valde el tiempo,  
 Mirad si os cuadra lo que aqui he ordenado ,  
 Y sino os pareciere , dad un modo  
 Que mejor venga , y que convenga á todo.

MARQUINO.

Esa razon que muestran tus razones ,  
 Es aprobada del intento mio ,  
 Haganse sacrificios y oblaciones ,  
 Y pongase en efecto el desafio :  
 Que yo no perderé las ocasiones  
 De mostrar de mi ciencia el poderio :  
 Yo sacaré del hondo centro oscuro  
 Quien nos declare el bien ó el mal futuro.

TEOGENES.

Yo desde aqui me ofrezco , si os parece  
 Que puede de mi esfuerzo algo fiarse ,  
 De salir á este duelo que se ofrece ,  
 Si por ventura viene á efectuarse.

CORABINO.

Mas honra tú valor raro merece,  
 Bien pueden de tu esfuerzo confiarse  
 Mas dificiles cosas y mayores ,  
 Por ser el que es mejor de los mejores ;  
 Y pues tú ocupas el lugar primero  
 De la honra y valor con causa justa ,  
 Yo que en todo me cuento por postrero ,

Quie-

Quiero ser el Haraldo desta justa.

PRIMERO.

Pues yo con todo el pueblo me prefiero

Hacer de lo que Jupiter mas gusta ,

Que son los sacrificios y oraciones ,

Si van con enmendados corazones.

SEGUNDO.

Vamonos , y con presta diligencia

Hagamos quanto aqui propuesto havemos ,

Antes que la pestifera dolencia

De la hambre nos ponga en los extremos.

TERCERO.

Si tiene el cielo dada la sentencia

De que en este rigor fiero acabemos ,

Revoquela , si acaso la merece

La justa enmienda que Numancia ofrece.

S C E N A I I I

*Salen primero dos Soldados Numantinos*

MORANDRO , y LEONCIO.

LEONCIO.

Morandro amigo , á do vas ,

O ácia do mueves el pie?

MO-

MORANDRO.

Si yo mismo no lo sé ,

Tampoco tu lo sabras.

LEONCIO.

Cómo te saca de seso

Tu amoroso pensamientó ?

MORANDRO.

Antes despues que le sientó

Tengo mas razon y peso.

LEONCIO.

Eso ya está averiguado

Que el que sirviere al amor ,

Ha de ser por su dolor

Con razon muy mas pesado.

MORANDRO.

De malicia ó de agudeza

No escapa lo que dixiste.

LEONCIO.

Tu mi agudeza entendiste ,

Mas yo entiendo tu simpleza.

MORANDRO.

Qué , soy simple en querer bien?

LEONCIO.

Sí , si ya el querer no se mide ,

Como la razon lo pide ,

Con quando , cómo , y á quien.

MO-